

**DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA
DURANTE LOS MESES DE ABRIL Y MAYO DE 1976 ***

1 marzo.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN LONDRES.—El ministro español de Asuntos Exteriores llegó a esta capital, procedente de Madrid, en vuelo regular, para una visita de trabajo de dos días.

Don José María de Areilza fue recibido en el aeropuerto por sir Paul Wright, representante personal del secretario de Estado para Asuntos Exteriores, James Callaghan.

Acudieron asimismo al aeropuerto de Heathrow para darle la bienvenida el encargado de Negocios de la Embajada de España en Londres, don Manuel Gómez-Acebo, y alto personal de la misma.

Areilza se entrevistará con el primer ministro, Harold Wilson; con su colega, James Callaghan, y con la jefe de la Oposición, Margaret Thatcher.

Preside el ministro español una delegación, de la que forman parte el director general y jefe del Gabinete Técnico del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Pedro de Churrua; el director general para Europa, don Nuño Aguirre de Cárcer, y el director general de Relaciones Económicas Internacionales, don Raimundo Bassols.

3 marzo.—TERMINA LA VISITA DE AREILZA A LONDRES.—El ministro español de Asuntos Exteriores, don José María de Areilza, dio por terminada, por la mañana, la segunda jornada de su visita a Londres.

A primeras horas de la mañana, después de entrevistarse con un grupo de banqueros de la «City», fue a ver a la líder de la Oposición, señora Thatcher, en su despacho de la Cámara de los Comunes. El encuentro entre ambas personalidades se desarrolló en términos de cordialidad y de buen entendimiento, interesándose la señora Thatcher por los planteamientos y calendarios de la reforma constitucional española, los propósitos de integración en la Comunidad Económica Europea y, sobre todo, por las previsibles vinculaciones en un futuro próximo de España con la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Al fin de la entrevista, el señor Areilza dijo de la señora Thatcher que era una «mujer muy inteligente y con profundo conocimiento de la realidad europea».

Terminados sus cometidos oficiales de esta visita de trabajo y antes de emprender viaje a Copenhague, el ministro se reunió en la Embajada con un grupo de corresponsales para llevar a cabo un cambio de impresiones.

Comenzó enumerando el señor Areilza cuáles habían sido los propósitos de su venida a Londres, que han sido —más que nada— el tener al tanto a

* Se incorporan, también, los correspondientes a marzo, por haber quedado pendientes de publicación en el número anterior.

las autoridades de Whitehall de los propósitos de su Gobierno de encauzar a España hacia una democracia de Monarquía constitucional. En tal sentido piensa que lo más positivo del viaje a Gran Bretaña es lograr que desaparezcan algunas barreras y malentendidos hacia nuestro país.

También expuso el Ministro su criterio de que, en torno a la exclusión del Partido Comunista de la próxima legalidad democrática española, había detectado en los medios del laborismo una mayor comprensión de la que él personalmente esperaba. Tanto mister Wilson como mister Callaghan parecen haberse hecho cargo de la entidad del problema, señalando el señor Areilza que en este país, a diferencia de Francia, los socialistas o laboristas no colaboran para nada con el PC.

Después hizo referencias a la posibilidad de que Callaghan, ministro inglés de Asuntos Exteriores, visite nuestro país.

En torno a Gibraltar, subrayó que no había cambios por parte española, habida cuenta de que las aspiraciones de todo Gobierno español tienen un carácter irrevocable. Pero admitió que posiblemente se reanuden las conversaciones de cara a la colonia con Gran Bretaña, «siempre y cuando sepamos cuál sea el propósito final de tales conversaciones, o lo que es lo mismo: con tal que se advierta un "animus negotiandi" en la otra parte interesada».

Rechazó los rumores de que se haya tocado para nada el tema de las Fuerzas Armadas en estos contactos, porque sus interlocutores comprendían que ello es un tema que no les incumbe.

Se refirió a continuación el señor Areilza a la adaptación de los acuerdos comerciales entre Gran Bretaña y España, que datan de 1970. Se intenta por este sentido llegar a una especie de base de negociación.

Lo importante, según el ministro español, es que se ha abierto un diálogo, comenzando un deshielo en las relaciones anglo-españolas que puede dar cauce a otros y más concretos entendimientos.

El ministro subrayó que en ambientes conservadores existe una notable preocupación por el hecho de que España refuerce sus vínculos con la OTAN.

De la libertad de Prensa señaló que dicha libertad se abre camino de modo implacable. La libertad de Prensa no es un punto de partida, sino un corolario de la presente realidad española. Aunque esa libertad habrá de ajustarse a ciertos prerrequisitos contra el libelo y el respeto que merece de la libertad personal y el derecho que todo buen ciudadano tiene para que su nombre sea respetado.

En último término se refirió el señor Areilza a la posibilidad de que salgan de la cárcel la mayor parte de todos los presos políticos, a excepción hecha de los 130 ó 135 convictos.

EL VICEPRESIDENTE DEL GOBIERNO PARA ASUNTOS DEL INTERIOR, EN BONN.—A las dos y cuarto de la tarde aterrizaba en las cercanías del Parlamento el helicóptero oficial en el que viajaba desde Francfort el ministro español de la Gobernación, señor Fraga Iribarne. Acompañaron al ministro en el vuelo de Francfort a Bonn el embajador de España y el jefe del Protocolo del Ministerio Federal del Interior, von Finckenstein, que habían acudido a recibirle a su llegada en avión a la capital del Meno. Al descender del helicóptero el señor Fraga Iribarne fue saludado por su colega germano, von Maihofer, y seguidamente el huésped español se tras-

ladó en automóvil a la residencia oficial que tiene el Gobierno para destacados visitantes en Venusberg, distinguido barrio residencial de Bonn.

Tal y como estaba previsto en el programa, el señor Fraga y von Maihofer celebraron su primer cambio de impresiones a las tres y media de la tarde. Duración: dos horas.

En los cambios de impresiones con el colega germano, éste declaró que tendrían un carácter general, que se hablaría de los partidos políticos en España, en Alemania y en Europa, y que, naturalmente, de cuestiones relacionadas con la seguridad y medios de combatir el terrorismo. Un tema éste al que Bonn concede especial importancia, como es fácil deducir de los contactos celebrados al respecto entre von Maihofer y el ministro francés del Interior. El señor Fraga va a exponer con toda claridad a sus interlocutores alemanes hacia dónde camina España.

4 marzo.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN COPENHAGUE.—La visita del ministro de Asuntos Exteriores español, señor Areilza, comenzó a las nueve horas y quince minutos de la mañana, con un encuentro de media hora con el ministro de Asuntos Exteriores, señor K. B. Andersen, en el Christiansborg. Esta charla fue la primera que habían tenido los ministros de Asuntos Exteriores de Dinamarca y de España durante los últimos años, y el hecho merece resaltarse dada la personalidad del señor Andersen, un antiguo periodista, personaje destacado de la social-democracia local, varias veces ministro de Asuntos Exteriores en sucesivos Gabinetes y representante del ala izquierda del Partido Socialista, que, como se sabe, gobierna en la actualidad a Dinamarca, aunque sea minoritario en el Parlamento.

A las diez menos cuarto, el señor Areilza visitó a su majestad la reina madre Ingrid, que cumple las tareas de regente del Reino en nombre de su hija, la reina Margarita, ausente de Dinamarca.

En ausencia de sus hijos, los reyes, la reina madre ha querido recibir personalmente al representante de un país que tiene como Soberano a Don Juan Carlos y Doña Sofía. La entrevista tuvo lugar en el Palacio de Amaliemborg.

A las diez y cuarto, volvió el ministro de Asuntos Exteriores a Christiansborg, para continuar entrevistas con su colega danés señor Andersen y en esta segunda parte de sus contactos intervinieron, tanto por parte española como danesa, los expertos que acompañan a los dos ministros.

A las once y cuarenta y cinco minutos, el ministro español visitó al señor Jorgensen, primer ministro y presidente del Partido Socialista danés.

Después de un almuerzo que ofreció en honor del señor Areilza el ministro de Asuntos Exteriores, señor Andersen, el señor Areilza se entrevistó con el ministro de la Economía Exterior, señor Ivar Norgaard, igualmente miembro del Partido Socialista y responsable de todos los aspectos económicos internacionales de Dinamarca, que separa, dentro del departamento de Asuntos Exteriores, los asuntos políticos, a cargo del señor Andersen; de los económicos, bajo la dirección del señor Norgaard, con lo cual, todos los asuntos pendientes quedarán largamente explicados. Igual que en las entrevistas con Andersen, también los contactos con Norgaard se extendieron a lo largo de dos horas, dedicándose, la primera, a una charla a solas entre los dos ministros, y una segunda, en que participaron los expertos.

Por último, el señor Areilza reunió a los periodistas daneses y españoles

en una conferencia de Prensa antes de ofrecer una recepción en la Embajada de España, a la que asistieron altas personalidades de la vida danesa y, entre ellos, el señor Hartling, el líder del Partido Liberal y anterior presidente del Consejo. A las seis y media el ministro de Asuntos Exteriores emprendió viaje de regreso a Madrid.

ACTIVIDADES DEL SEÑOR FRAGA EN BONN.—La segunda jornada hispano-alemana a orillas del Rhin dio comienzo a las diez de la mañana con el previsto cambio de impresiones entre los señores Fraga Iribarne y Hans-Dietrich Genscher, ministro este último de Asuntos Extranjeros.

Parece ser que el ministro de la Gobernación trató con Genscher temas de la incumbencia de este último, es decir, cuestiones de política exterior, relaciones bilaterales, situación internacional y, desde luego, más detenidamente el asunto España-Europa.

Por lo que se refiere al futuro de España-OTAN, es de suponer que habrá sido también el tema esencial en el cambio de impresiones entre los señores Fraga y Georg Leber, ministro éste de la Defensa, además, socialdemócrata.

Después de su entrevista con el «socialdemócrata-conservador» Georg Leber, se abrieron las puertas de la central de la Unión Cristianodemócrata para recibir al ministro español. Un «almuerzo político» abrió los contactos entre democristianos.

El político germano señor Ackermann fue el interlocutor del señor Fraga en el hueco de tiempo que medió entre ese almuerzo «a la CDU» y la entrevista del huésped español con el presidente de la cristiano democracia y candidato a canciller, Helmut Kohl, celebrada a las siete de la tarde.

Después, la conferencia pronunciada por el ministro español en el hotel Koenigschef, respondiendo a una invitación que le hiciera hace tiempo la Sociedad Alemana de Política Exterior sobre el tema «España en la encrucijada».

«Me dirijo a ustedes en un momento que no puede ser calificado precisamente de normal.» En realidad, el señor Fraga considera que no ha existido nunca eso que se llama «los buenos tiempos». Para España y «para mí mismo», dijo el ministro, el presente es extraordinario en grado máximo. Tras referirse al parentesco histórico entre España y Alemania, señaló el político español que la guerra civil española no dividió solamente al país en dos campos, sino a toda Europa.

«España, y naturalmente toda la Península Ibérica, se encuentra actualmente en una encrucijada, en un punto en el que acaba un camino y del que parten otros diferentes, entre los que se tiene que elegir uno. La encrucijada no debe convertirse en un "vía crucis".»

A continuación destacó que tampoco hay que considerar absolutamente nueva esta situación para España. El destino histórico ha puesto al país frecuentemente en situación semejante. España es Europa. Pero España es también un poco Africa. Espiritual y culturalmente España ha sido escenario de enfrentamientos entre corrientes progresistas y tradición. Y agregó el ministro: «Es por esto que no representa nada nuevo para nuestro país, si tenemos que enfrentarnos durante los próximos cinco años otra vez con un período que algunos consideran como un tiempo de "revolución" y otros como una era de reforma, pero que será, sin embargo, una época de profundas transformaciones. Deberá ser una época de evolución orgánica.»

Serán cinco años de transformaciones sociales, de reajuste económico y

administrativo y de reformas jurídicas y políticas. Se refirió el ministro al proceso modernizador que presidirá la España de los años setenta y el desarrollo industrial que ha experimentado el país en los últimos años.

Tras hacer un análisis histórico de la Monarquía española, explicó lo difícil que es enjuiciar el período de los últimos cuarenta años bajo la jefatura de Franco, precisamente por su larga duración. Habló el político español de las alternativas políticas para España, concretando: Se da el grupo inamovible o reaccionario incluso, se da un segundo grupo que quiere acabar con el orden establecido y que podríamos llamar revolucionario, y un tercer grupo que es el que aboga por reformar, que serán algo más que una evolución y algo menos que un período constitucional.

27 marzo.—RYDBECK, EN MADRID.—«Mi misión es cumplir el encargo dado por el secretario general de la ONU, Kurt Waldheim, que comprende la visita a todos los países afectados por el problema del Sáhara, y no tiene otro carácter que explotar los puntos de vista de dichos Gobiernos afectados, formular preguntas y escuchar», declaró a su llegada al aeropuerto de Barajas, a última hora de la tarde, el enviado especial de la ONU, Olof Rydbeck, que visitará las cuatro capitales de las naciones implicadas en el tema del Sáhara y que se entrevistará con el ministro de Asuntos Exteriores, señor Areilza, para partir al día siguiente hacia Argelia.

A continuación el señor Rydbeck manifestó que la primera etapa de su gestión empezó con la visita a España de hace dos meses y un informe presentado al secretario general sobre su viaje a estas naciones y a varias ciudades saharauis, y que el secretario general ha decidido ahora su viaje a España, Argelia, Mauritania y Marruecos para recabar opiniones de sus Gobiernos sobre la evolución de los acontecimientos.

Acudieron a recibir al señor Rydbeck los embajadores en España de Argelia y Suecia, así como el director general de Organismos y Conferencias Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores.

28 marzo.—EL REY DE JORDANIA, EN MADRID.—Ha llegado a Madrid el rey Hussein de Jordania, acompañado de su esposa, la reina Alia, y el primer ministro jordano.

Los reyes de Jordania fueron recibidos en el aeropuerto por Sus Majestades Don Juan Carlos y Doña Sofía, con quienes se trasladaron al Palacio de la Zarzuela, donde se alojarán durante su estancia en Madrid.

La visita a la capital española de los monarcas jordanos se prolongará hasta mañana, en que emprenderán viaje hacia Estados Unidos.

29 marzo.—ENTREVISTA AREILZA-RYDBECK.—El embajador Rydbeck se entrevistó por la mañana con el ministro de Asuntos Exteriores, señor Areilza. En la entrevista ambos trataron la actual situación del territorio saharauí y la actitud española respecto al problema que se ha planteado entre los Estados de Mauritania, Marruecos y Argelia, por un lado, y el Frente Polisario, por otro.

Sobre esta entrevista y otras que el delegado de la ONU celebró con autoridades españolas, fuentes competentes informan que en este momento el interés del Gobierno español radica en la voluntad de la culminación del proceso de descolonización, a condición de que se cumplan las características de paz y orden, así como la voluntad de la población saharauí.

El hecho más importante producido entre las dos etapas del viaje de Rydbeck, para España, es que el Estado español ha puesto fin definitivamente a su presencia en el territorio, y declaró que había finalizado sus responsabilidades internacionales en cuanto a la administración del mismo.

Como se sabe, el embajador ha emitido un informe al secretario general de la ONU después del primer viaje que realizó a nuestro país. Y aunque sus términos no se conocen con exactitud, parece ser que aludía a que la situación de tensión existente en el Sáhara no permitía celebrar una consulta que pudiera ser la libre expresión de la población del territorio.

Las mismas fuentes informan que durante la entrevista las autoridades españolas pusieron de relieve que nuestro país en la actualidad no tiene ni medio de control del territorio, ni información directa sobre el desarrollo de los hechos, por lo que la cooperación española es la que puede aportar un miembro más de las Naciones Unidas, que ha tenido un papel importante en esta cuestión, y al que le preocupa la situación de una zona tan próxima y con la que se siente muy especialmente vinculado.

Al parecer el delegado personal del secretario general de la ONU ha mostrado su comprensión hacia los esfuerzos realizados por España con vistas a la conclusión de una solución negociada, que no pudo ser posible por falta de la cooperación necesaria en algunos de los países interesados, por lo que tras anunciarlo con la debida antelación España puso fin a su presencia en el Sáhara.

3 abril.—LLEGA EL PRESIDENTE DE COSTA RICA.—A las nueve de la noche llegó al aeropuerto internacional de Madrid-Barajas el presidente de la República de Costa Rica, Daniel Oduber Quirós, para una visita oficial a nuestro país de tres días de duración, invitado por el Rey Don Juan Carlos I. La estancia del presidente de Costa Rica en España finalizará el próximo día 7.

A su llegada al aeropuerto de Barajas, el presidente Oduber manifestó a los periodistas su satisfacción por encontrarse en España, ya que deseaba realizar esta visita desde hace tiempo, debido a las buenas relaciones existentes entre los dos países. Dijo también que el motivo principal de esta visita era corresponder a la gentil invitación que le formuló el Rey Don Juan Carlos para asistir a los actos de la coronación, en los que no pudo estar presente entonces, debido a circunstancias de su país.

En el aeropuerto, el presidente Oduber fue saludado por el ministro de Obras Públicas y Transportes de su país, Alvaro Jenkis; embajador de Costa Rica en España, Miguel Yamuni, y por los embajadores de las cinco repúblicas centroamericanas, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Honduras y Panamá. Por parte española se encontraban el presidente del Instituto de Cultura Hispánica, duque de Cádiz; el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluze, y el embajador de España en Costa Rica, Ernesto Laorden.

5 abril.—FIRMA DE ACUERDOS ENTRE COSTA RICA Y ESPAÑA.—Su Majestad el Rey Don Juan Carlos ha acudido a las diez y media de la mañana al Palacio de la Moncloa para saludar al presidente de Costa Rica, don Daniel Oduber Quirós, que ha iniciado su visita oficial a España. El primer mandatario costarricense se aloja en el citado palacio de la Moncloa.

A su llegada a la Moncloa, el Rey fue recibido en la puerta del palacio por el presidente de Costa Rica y personas de su séquito. Seguidamente pasaron a

un salón interior, donde mantuvieron una entrevista de una hora de duración y que se desarrolló en términos de gran cordialidad.

Finalizada la entrevista, cerca de las once y media de la mañana, el Rey de España fue despedido en la puerta del palacio por el presidente Oduber y demás personalidades que le acompañan, regresando el Monarca a su residencia del palacio de la Zarzuela.

Posteriormente, el presidente de Costa Rica se dirigió al palacio de Santa Cruz, donde fue recibido por el ministro español de Asuntos Exteriores, don José María de Areilza.

En el salón de actos de la cancillería, ambas personalidades presidieron el acto de la firma de dos convenios entre España y Costa Rica.

El primero se refiere a la concesión de un crédito, por parte del Banco Exterior de España al Ministerio de Educación de Costa Rica, para la instalación de la televisión educativa en aquel país, por un importe aproximado de doscientos millones de pesetas.

Por parte española suscribió los documentos el director del Banco Exterior de España, don José Antonio Montes Pérez y por parte costarricense lo hizo el apoderado del Gobierno de ese país, don Bernal Jiménez Monge.

El segundo convenio trata de la ejecución de las obras para la instalación de la televisión educativa por parte de «Sercobe», Servicio Comercial de Bienes y Equipos, y fue firmado por el director general del servicio exterior de esa entidad, don José Ignacio Barón, y por el apoderado costarricense, señor Jiménez Monge.

Finalizado el acto, el presidente don Daniel Oduber se trasladó al palacio de la Zarzuela, donde el Rey Don Juan Carlos le ofreció un banquete, al que asistió, asimismo, el presidente del Gobierno, don Carlos Arias.

6 abril.—CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE ODUBER.—El presidente de la República de Costa Rica, señor Daniel Oduber Quirós, ofreció en la mañana, en los salones del Palacio de la Moncloa, una recepción a la colonia costarricense en la capital de España.

Posteriormente, el primer mandatario de Costa Rica, a quien acompañaban el ministro de Transportes de su país, el embajador en España, el embajador en Londres y el presidente del Banco Central, celebró una rueda de Prensa con los periodistas de los distintos medios informativos.

Tras presentar a los miembros de su séquito oficial, el presidente de Costa Rica señaló que el objetivo principal de su visita a nuestro país era corresponder a la invitación que Su Majestad el Rey le había cursado para asistir a su proclamación, y añadió que, al margen de este objetivo, su visita contemplaba las metas de información para ampliar las bases de cooperación entre España y Costa Rica en distintos ámbitos.

Manifestó seguidamente que en el curso de su visita a nuestro país han sido firmados dos convenios, en virtud de los cuales el Gobierno español proporcionará a Costa Rica la ayuda técnica necesaria para montar en aquel país centroamericano la estación nacional de televisión educativa, y dentro de este campo, poner en marcha el proyecto de educación a distancia, a través de la televisión, que comenzará por la enseñanza superior.

En el aspecto comercial, el presidente de Costa Rica señaló que su país importa productos españoles por valor de 800 millones de pesetas, y exporta a España productos por un valor de 16 millones. A preguntas de los periodistas

el señor Oduber manifestó que se han celebrado conversaciones con banqueros y empresarios para nuevas importaciones y su correspondiente financiación.

Costa Rica comprará a España bienes de equipo, y en el capítulo de transportes—según señaló el primer mandatario costarricense—el ministro del ramo ha mantenido conversaciones tendentes a la compra de material ferroviario, naviero y automotriz. Concretamente, aquel país comprará camiones y autobuses «Pegaso», y existe la posibilidad de que España preste la ayuda necesaria para instalar otra fábrica de cemento en Costa Rica, país que ya había comprado anteriormente una fábrica de este tipo a España.

Señaló también el presidente que se han mantenido conversaciones con Iberia para la cooperación con la compañía nacional costarricense, a fin de incrementar los cuatro vuelos directos existentes en la actualidad. Igualmente están interesados en recibir ayuda técnica y profesional para potenciar la industria pesquera, tanto en lo que se refiere a barcos, como a plantas industriales, sistemas de venta y mano de obra especializada.

Dijo también el presidente Oduber que se estaba estudiando la posibilidad de que España participara en el proyecto del nuevo sistema ferroviario que atravesará el país de costa a costa, uniendo el Caribe con el Pacífico.

Uno de los periodistas preguntó por la OPEB (Organización de Países Exportadores de Bananas), a lo que el presidente respondió que esta unión había supuesto el mejor nivel económico para los trabajadores agrícolas de la zona y ahora se pretendía potenciar las ventas para competir con las grandes internacionales y reforzar el control de los precios.

Sobre el Mercado Común centroamericano manifestó que a finales de este mes se reunirán los mandatarios de los distintos países para proseguir los esfuerzos de unión económica y que gracias a la unión económica, los cuatro países que están más integrados han visto pasar sus intercambios comerciales de 70 millones de dólares en 1960 a los 800 de la actualidad.

Con anterioridad a la recepción y la conferencia de Prensa, el presidente de Costa Rica visitó el monumento a Isabel la Católica, donde depositó una corona de flores.

En unas declaraciones a la agencia Cifra, el presidente de Costa Rica ha analizado el panorama actual latinoamericano. Refiriéndose a la pluralidad ideológica, ha declarado:

«Cada país latinoamericano es tan diferente uno de otro, aunque seamos países fronterizos, que cada uno debe ir buscando los instrumentos jurídicos adecuados para el ejercicio de la democracia. Para Costa Rica, por ejemplo, la democracia no consiste solamente en preceptos constitucionales y leyes, sino en una forma de vida que viene desde el tiempo de la colonia.»

El presidente de Costa Rica, señor Daniel Oduber Quirós, ofreció una comida a Su Majestad el Rey Don Juan Carlos, a la que asistieron el presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, y varios miembros del Gabinete ministerial. Al final, señor Oduber Quirós ofreció a la representación del Gobierno español una serie de regalos y recuerdos conmemorativos de su visita a España.

El presidente de la República de Costa Rica visitó la sede del Instituto Nacional de Industria, donde, en ausencia de su presidente, señor Antoñanzas, que se encuentra en viaje oficial en Estados Unidos, fue recibido por el vice-

presidente del Instituto, señor Linares, y altos directivos de empresas nacionales.

7 abril.—EL PRESIDENTE COSTARRICENSE ABANDONA ESPAÑA.—Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I ha despedido en el aeropuerto de Barajas al presidente de la República de Costa Rica, don Daniel Oduber Quirós, que salió a las once horas con destino a París en vuelo regular después de una visita oficial a España de tres días de duración.

Ambos jefes de estado escucharon desde un podio instalado en la pista la interpretación de los himnos nacionales de los dos países y, a continuación, pasaron revista a la once escuadrilla del Ejército del Aire que, con bandera, banda y música, rindió honores al Monarca español y al presidente costarricense.

Acudieron también a despedir al ilustre visitante el presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro; y los ministros de Asuntos Exteriores, don José María de Areilza, y del Aire, teniente general Franco Iribarnegaray; el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluce, y otras personalidades.

Costa Rica se encargará oficialmente de los asuntos de España en Méjico hasta el establecimiento de relaciones entre ambos países.

Se ha sabido que el país centroamericano desarrollará una función en el proceso no oficial de normalización entre Méjico y Madrid, países que no mantienen relaciones desde 1939.

La Embajada de Costa Rica en Méjico comenzó a ocuparse de «asuntos urgentes» relacionados con España o súbditos españoles, a nivel consular, después que el Gobierno mejicano decidió prescindir de los lazos comerciales, económicos e informativos, que funcionalmente relacionaban a ambos países.

Ciento diez millones de dólares, aproximadamente, invertirá España para el desarrollo de Costa Rica.

Momentos antes de dejar Madrid, el ministro de Obras Públicas y Transporte costarricense, señor Alvaro Jenkins, sintetizó, para la agencia «Cifra», los acuerdos logrados y los que se concretarán en el futuro próximo.

«El volumen de las operaciones previstas —ratificó— es de unos 7.200 millones de pesetas, o sea, 110 millones de dólares. En primer término, el crédito de tres millones de dólares otorgado por el Banco Exterior de España al Ministerio de Educación de Costa Rica permitirá la instalación de la televisión educativa en nuestro país.»

Del mismo modo, informó de la solicitud al Gobierno español de una financiación para su plan ferroviario, que supondría unos 48 millones de dólares y cuya respuesta la obtendrán en un plazo de entre tres y seis meses.

Por otra parte, las empresas españolas construirán una fábrica de cemento en Costa Rica, con una inversión aproximada de dos millones y medio de dólares, que abastecerá a los países de América Central y que podría entrar en funcionamiento en 1978, y una red de silos para arroz y cereales con una inversión cercana a los 40 millones de dólares.

El ministro Jenkins también informó de las gestiones que su país está llevando a cabo con la empresa española Pegaso y con Iberia, así como de la preparación de un programa de desarrollo pesquero con administración y equipos técnicos de España, que prevé también la emigración hacia Costa Rica de personal especializado en aquella actividad.

11 abril.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN ROMA.—El Papa Pablo VI ha recibido en audiencia privada al ministro de Asuntos Exteriores, don José María de Areilza.

El conde de Motrico ha llegado a la Ciudad del Vaticano poco antes de las nueve de la mañana. Iba acompañado por el director general de Asuntos Eclesiásticos del Ministerio de Justicia, señor Zulueta, y el embajador de España ante la Santa Sede, señor Fernández Valderrama. La conversación del jefe de la diplomacia española con el Papa ha durado cuarenta y cinco minutos.

El ministro español «permanecerá mañana en Roma para una visita de trabajo», anunció el Ministerio italiano de Asuntos Exteriores.

Como estaba previsto, llegó don José María de Areilza a última hora de la tarde al aeropuerto de Ciampino, en un vuelo no regular. Venía acompañado por el director general de Asuntos Económicos, don Raimundo Bassols; el jefe de su Gabinete, don Pedro Churruca, y el director general de Asuntos Eclesiásticos del Ministerio de Justicia, don Eduardo Zulueta. Se espera la llegada del director general de Asuntos Europeos, señor Aguirre de Cárcer. El conde de Motrico fue recibido por los embajadores de España ante el Quirinal y la Santa Sede, señores Jiménez-Arnáu y Fernández Valderrama, respectivamente, y por los señores Márquez y Bravo, de la Oficina de Información Diplomática. También estaban en el aeropuerto el director general de Política Exterior de la Farnesina (Ministerio de Asuntos Exteriores italiano), Walter Giaridiani, y el embajador de Italia en Madrid, señor Staderini. Por parte vaticana se encontraban el nuncio de Su Santidad en Madrid, monseñor Luigi Padaglio; don José María de Areilza saludó a todos amistosamente y se retiró a descansar a la Embajada española.

12 abril.—ENTREVISTA AREILZA-LEONE.—La estancia del señor Areilza en Roma durante la tarde fue dedicada a las visitas oficiales al Presidente de la República, señor Giovanni Leone, y al jefe del Gobierno, señor Aldo Moro, acerca de las cuales se sabe que ha reinado constantemente ese «clima de confianza y sinceridad» al que se refirió el ministro italiano de Exteriores, señor Rumor, al final de la entrevista con su colega español.

Don José María de Areilza y el señor Rumor mantuvieron una entrevista que se prolongó casi hora y media. El conde de Motrico, como ya hizo en las otras ocho capitales del área comunitaria que visitó anteriormente, expuso la situación general de la política española, así como la actitud del Gobierno de Madrid respecto al proyecto de adhesión al Mercado Común.

Se hace notar en ambientes autorizados que el ministro español «no pidió nada», sino que «informó a su interlocutor sobre los aspectos de interés común, sobre todo, en una perspectiva comunitaria». El señor Rumor habría manifestado la gran simpatía que en Italia se tiene al pueblo español, e hizo votos para una futura adhesión de España a la CEE. Sobre este último aspecto, confirmó la posición italiana, recordando las condiciones del Tratado de Roma.

La jornada del conde de Motrico concluyó con una cena que ofreció, en el palacio de Montorio, a su colega italiano, Mariano Rumor, a la que asistieron veinticuatro personas, entre las que se encontraban los más allegados colaboradores de los dos ministros.

13 abril.—DECLARACIONES DEL SEÑOR AREILZA A SU REGRESO DE ROMA.—«La posición del Gobierno italiano ante la nueva situación política española es análoga a la que tienen los otros ocho países de la Comunidad Económica Europea: la de apoyar una renegociación para ampliar los acuerdos de 1970, cuya discusión comenzará en breve», ha dicho don José María de Areilza a su llegada a las nueve menos cuarto de la noche a la zona militar del aeropuerto de Barajas, al concluir su viaje a Italia.

El señor Areilza fue recibido por don Marcelino Oreja, subsecretario de su departamento, por el consejero de la Embajada italiana, por el consejero de la Nunciatura, monseñor Pasquanelli, y otras autoridades.

El señor Areilza saludó muy amablemente a los periodistas que también esperaban su llegada y se prestó a contestar a sus preguntas.

—¿Cómo ve usted ahora la integración de España en Europa Unida?

—*Es un problema de largo alcance y que se tardará algunos años en alcanzar. Es un problema con connotaciones económicas, políticas y sociales, que depende además del resultado de la evolución y democratización del régimen monárquico.*

—Señor Areilza, su viaje a Italia ha ido precedido de unas especiales circunstancias en el interior de nuestro país. ¿Ha repercutido de alguna manera la detención de líderes de la oposición en sus contactos mantenidos en Roma?

El señor Areilza dio a entender que esperaba y agradecía esta pregunta, y dijo:

—*Aunque con el Gobierno italiano no se ha tocado el tema si es verdad que en los medios políticos, sobre todo de izquierdas, el tema ha sido suscitado en diversas ocasiones, tal como ocurrió en otros países europeos por otras circunstancias más o menos similares. En Italia, la oposición, a través del señor Nenni, por medio de protestas, ruegos, peticiones, ha manifestado su posición, que por otra parte ya es bien conocida. También en los otros países europeos la izquierda dejó bien claro cuál era su posición referente a episodios españoles de otros momentos.*

Se le preguntó seguidamente al señor Areilza que cómo calificaría su viaje a Roma.

—*Ha sido breve, sustancioso y altamente positivo. Tiene dos vertientes: primero, las conversaciones con mi colega Mariano Rumor, en las que hemos evocado y explorado los aspectos comerciales entre nuestros dos países, y hemos llegado a resultados que juzgo positivos. Por supuesto se ha hablado en esos aspectos comerciales de nuestro deseo de hacer extensible el acuerdo con la Comunidad a una integración futura. Por otro lado, en Roma ha concluido mi periplo por los nueve países de la Comunidad, cuya posición hacia nosotros es ya bien conocida.*

En cuanto al ambiente en que se han desarrollado las conversaciones con las autoridades italianas ha dicho el señor Areilza que ha sido de gran cordialidad y cortesía. «Incluso teniendo en cuenta la crisis por la que atraviesa el Gobierno italiano, el presidente Leone hizo un paréntesis y me recibió por espacio de una hora», añadió el señor Areilza.

—*También me recibió el presidente del Gobierno, Aldo Moro, y el resultado de estas entrevistas ha sido muy fructífero, ya que pudieron conocer*

la realidad española de manera directa. Considero que esto ayudará al progresivo acercamiento de España a la Comunidad Europea y a su integración en definitiva.

Se preguntó también al señor Areilza si la actitud del Gobierno italiano podía considerarse meramente pasiva (recibe información) o si solicitaba además mayores seguridades y explicaciones.

El señor Areilza aclaró:

—Yo he contestado a todas las preguntas que se me han hecho. El tema de la transición española apasiona a todos los Gobiernos europeos. Italia no es una excepción, de modo que también deseaba conocer las realidades españolas de hoy, y he contestado de una manera concisa, directa, intentando dar una imagen realista de la situación española.

Respecto a las conversaciones mantenidas con las máximas autoridades de la Santa Sede, el señor Areilza dijo:

—He presentado mi respeto y devoción filiar al Santo Padre. Hoy también me he entrevistado con el cardenal Villot, y con los monseñores Casaroli y Benelli. Hemos pasado revista a la situación actual concordataria, y en este campo hemos progresado muchísimo. Tampoco la Santa Sede ha sido una excepción en sus deseos de conocer la realidad de nuestro país, por lo que también hemos examinado la situación sociopolítica de España.

—¿Habrán próximos cambios en el sistema de nombramiento de obispos?

—Hablar de esto es aún muy prematuro. De momento lo que he apreciado ha sido una especie de «desbloqueo psicológico» en las relaciones entre la Santa Sede y España. Las conversaciones sobre el tema concordato han salido del punto muerto en que parecían encontrarse y pueden entrar en una vía de buenos propósitos, que considero puede ser muy positiva para llegar a un nuevo planteamiento.

Finalmente se le preguntó también sobre los rumores de una próxima visita de Kissinger a Madrid, y sobre los rumores de su presunto viaje a Méjico en escala técnica para concluir en otro país hispanoamericano:

—Llego ahora de Roma—dijo el señor Areilza—y no tengo idea de que vaya a visitarnos el señor Kissinger. De todas formas, si lo hace siempre será bien recibido. En cuanto a un posible viaje mío a Méjico no tiene ningún crédito ese rumor, pues no tengo previsto ningún viaje, aunque reconozco que me gustaría visitar esa ciudad, que es muy bonita.

5 mayo.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN RABAT.—A primeras horas de la tarde el ministro de Asuntos Exteriores, don José María de Areilza, llegó a Rabat a bordo de un avión «Mystère», de la Subsecretaría de Aviación Civil, y después de entrevistarse en audiencia privada con el rey Hassan II regresará a Madrid.

En el aeropuerto de Rabat, el ministro español hizo las siguientes declaraciones:

«Me siento muy satisfecho de llegar al Reino de Marruecos para esta primera visita, y espero que habrá otras, muy importantes también para los dos países», declaró Areilza a su llegada.

«Quiero iniciar mi trabajo con mi colega, el señor Ahmed Laraki, y espero que podremos decir hoy que hemos iniciado un nuevo capítulo en

las relaciones entre Marruecos y España, lo que deseamos de todo corazón», añadió el ministro español.

«Espero tener hoy el honor de ser recibido por S. M. el rey Hassan II, por el que sentimos en España una gran admiración y respeto», concluyó el ministro, que fue recibido a su llegada por el señor Ahmed Laraki, ministro de Estado encargado de los Asuntos Exteriores; señor Ahmed Cherkoui, secretario de Estado del mismo departamento; señor Abdelhakim Iraqui, secretario general del Ministerio de Estado para Asuntos Exteriores; los embajadores de Marruecos en España y de España en Rabat; gobernador de la Prefectura de Rabat-Sale; director de la División Europa-América, y director de protocolo del Departamento de Asuntos Exteriores.

Durante su estancia en Marruecos, el ministro español de Asuntos Exteriores visitará el mausoleo donde reposan los restos del rey Mohamed V, en cuya tumba depositará una corona de flores.

A última hora de la tarde el ministro marroquí de Asuntos Exteriores ofreció a su colega español una cena.

6 mayo.—AREILZA, RECIBIDO POR HASSAN II.—El rey de Marruecos, Hassan II, recibió por la mañana al ministro español de Asuntos Exteriores, José María de Areilza, que se encuentra en visita oficial.

Estuvieron presentes en esta entrevista el ministro marroquí de Asuntos Exteriores, señor Ahmed Laraki; el ministro de Estado, encargado de los Asuntos Exteriores, señor Ahmed Bensuda; el director del Gabinete real y el doctor Abdel Latif Filali, embajador de Su Majestad en Madrid. Por parte española se encontraban el embajador de España en Rabat, Manuel Albert Miranda.

«Soy portador de un mensaje de nuestro Rey para el Monarca marroquí Hassan II», declaró en Rabat, en conferencia de prensa, el ministro español de Asuntos Exteriores, José María de Areilza.

Refiriéndose después al contencioso hispano-marroquí, el ministro declaró que, a su juicio, el tren de la cooperación bilateral ha sido puesto en las vías del realismo.

«Si llegamos, añadió el ministro, al desbloqueo psicológico necesario, estaremos en el mejor momento, en todo lo que va de siglo, para iniciar un periodo fecundo de cooperación bilateral.»

«Tres han sido, añadió el ministro, los temas tratados en la reunión de trabajo del miércoles por la tarde: el de las aguas territoriales, el de la pesca y un tercero que engloba temas varios.

El primero, cuyas dificultades técnicas y jurídicas son complicadas, será objeto de estudio por una comisión mixta, estudio que llevará varios meses.

En cuanto al segundo, el pesquero, espero que quede resuelto antes de fin de junio.

Finalmente, los llamados temas varios, indemnizaciones y compensaciones derivadas del "dahir" de nacionalización de marzo de 1973, pueden tener fácil solución. Existe además el precedente francés, que puede servir de pauta.»

Por otra parte, y en lo que se refiere al panorama de la cooperación bilateral, el ministro Areilza afirmó que había oído con interés las sugerencias marroquíes relativas a los diversos aspectos tecnológico, económico, industrial e incluso de obras públicas que podría presentar dicha coope-

ración, refiriéndose constantemente a la posible construcción de una planta siderúrgica en Nador.

El ministro añadió que el tema de Ceuta, Melilla y peñones no había sido objeto de discusión ni tampoco el de las relaciones con Argelia.

Interrogado sobre el discurso pronunciado en la cena ofrecida por el ministro Laraki, y a la que asistieron los embajadores de los nueve países del Mercado Común, el soviético y algunos más, «coincidencia que no creo fortuita», subrayó el señor Areilza, el ministro español precisó que el discurso de su colega marroquí había sido claro, interesante y sincero, expresión correcta del punto de vista marroquí.

Terminada la conferencia de prensa, el ministro español se dirigió al Palacio Real para ser recibido en audiencia por el monarca.

Al mediodía, el ministro Areilza ofreció una comida a su homólogo marroquí, señor Ahmed Laraki, en la residencia del embajador de España en Rabat, Manuel Alabart.

El ministro de Asuntos Exteriores, señor Ahmed Laraki, ofreció el miércoles por la noche, en el hotel Tour Hassan, una cena en honor de su colega español, José María de Areilza.

El ministro español pronunció con este motivo unas palabras en respuesta de las formuladas por Laraki, en las que agradeció a su colega marroquí la acogida amistosa que le había dispensado a su llegada a este país.

Puso de relieve Areilza que la política seguida por España desde hace años había sido una política de amistad y de apoyo al mundo árabe. «No es por mera casualidad—dijo—el que haya comenzado mis visitas a los países árabes por Marruecos, puesto que ello indica que Marruecos es la nación árabe más próxima a España, y, desde hace siglos, los destinos de ambas naciones están enlazados de una forma irreversible.»

Afirmó: «Estamos haciendo nuestra propia evolución política hacia la democracia como es el deseo del pueblo español y el país tiene un Rey que no cesa de trabajar para garantizar el progreso y el bienestar del pueblo que respeta sus tradiciones, a pesar de las mutaciones que se han registrado en la nación.»

El ministro español terminó su intervención diciendo que los dos jóvenes Monarcas, Su Majestad el Rey Hassan II y Su Majestad el Rey Juan Carlos I están llamados a entenderse por el bien de los dos pueblos.

Con anterioridad a las manifestaciones del ministro español, su colega marroquí, Ahmed Laraki, expresó a Areilza su satisfacción por esta visita y deseó su bienvenida a Marruecos.

«Al recibiros hoy—dijo Laraki—, Marruecos acoge no sólo a un representante de un país amigo y vecino con el que tiene relaciones seculares una personalidad conocida por su profunda cultura, por su inmenso talento y su gran experiencia, sino también a un hombre de Estado en el que Su Majestad Juan Carlos I le ha confiado la dirección de la diplomacia española desde su subida al Trono.»

10 mayo.—FRAGA IRIBARNE, EN VENEZUELA.—El vicepresidente para Asuntos del Interior del Gobierno español y Ministro de la Gobernación, don Manuel Fraga Iribarne, se entrevistó con el presidente de la República, señor Carlos Andrés Pérez, durante una audiencia especial efectuada a mediodía

en el palacio de Miraflores, en la segunda jornada de su visita oficial a Venezuela.

Durante la entrevista con el Jefe del Estado venezolano el señor Fraga Iribarne estuvo acompañado por los embajadores de España en Caracas y de Venezuela en Madrid, señores Castrillo y Ochoa Briceno, así como por el director de los Asuntos de Europa de la Cancillería venezolana.

Fraga Iribarne asistió, en el palacio de Miraflores, a un almuerzo ofrecido en su honor por el presidente Pérez.

Previamente, el ministro señor Fraga Iribarne sostuvo —durante una hora— una reunión con el canciller de la República, señor Ramón Escovar Salom, con quien le une una antigua amistad, para tratar asuntos de interés común para España y Venezuela.

Finalizada su entrevista con el canciller Escovar Salom, fue abordado por los periodistas de la televisión venezolana, que le preguntaron sobre la aportación efectuada por la Monarquía para llegar a un Régimen democrático.

Fraga Iribarne recordó que «en España, definitivamente, la Monarquía constitucional en el siglo XIX prestó ese gran servicio».

«Y fue un gran error de la izquierda —agregó— romper la Monarquía el año treinta y uno», al tiempo que manifestó que «justamente ahora creemos que volverá a prestar un gran servicio».

En este sentido, precisó que «de hecho, en estos cinco meses, la Monarquía ha demostrado que es capaz de hacerlo y que ha arraigado en el pueblo. La visita del Rey a Cataluña y a Andalucía, su contacto directo con el pueblo, ha sido algo realmente emocionante».

«Y, efectivamente, esa confianza del pueblo en el Rey —continuó— es la que permitirá hacer esa reforma. Una monarquía de la reforma social y de la reforma democrática, que es la que queremos en España.»

Al hablar de la Iglesia española, la calificó como «una de las más progresivas», una Iglesia «enormemente pluralista», que no debe ser vista «como un poder, sino como una fuerza espiritual».

El Ejército constituye para Fraga «el Poder moderador del país, la gran garantía de un desarrollo armónico».

Finalmente, el ministro español de la Gobernación anunció que el Rey de España, Juan Carlos I, «vendrá en contacto a Venezuela cuando sea el momento, lo que supone una previa invitación de este Gobierno y, naturalmente, otros regalos».

Aun cuando no se emitió ningún comunicado sobre los temas tratados en la audiencia presidencial, se sabe que durante la misma fueron analizados importantes temas de interés para España y Venezuela, en los campos político, comercial y cultural.

31 mayo.—LOS REYES, EN SANTO DOMINGO.—Sus Majestades los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía llegaron al aeropuerto de Santo Domingo a las diez y media, hora local.

Una salva de 21 cañonazos señaló la presencia en las tierras que descubrió Cristóbal Colón de Sus Majestades Don Juan Carlos I y la Reina Sofía.

El presidente de la República Dominicana, señor Joaquín Balaguer; el Gobierno en pleno y el Cuerpo Diplomático saludaron a los Monarcas españoles en la primera escala de su primer viaje desde su coronación en noviembre pasado.

Los Reyes de España emprendieron viaje por la mañana.

En el aeropuerto de Barajas fueron recibidos y cumplimentados por el presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro; presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, don Torcuato Fernández-Miranda, y ministros del Gobierno.

A su llegada a Santo Domingo, una alfombra roja situada al pie de la escalerilla del avión —el DC-8 «El Españolito»— se extendía hasta un podio situado a unos veinte metros, al que se dirigieron los Reyes de España tras los saludos de bienvenida.

En medio de un impresionante silencio, la banda oficial interpretó los himnos nacionales de ambos países.

Balaguer recibió a los Reyes como depositarios de una tradición monárquica que mantuvo, durante mucho tiempo, «la hegemonía de los destinos universales».

En su alocución, Balaguer dio la bienvenida a los Reyes de España, representantes de dos culturas históricas, la de Grecia, por el origen de la Reina Sofía, y la de España.

«El pueblo dominicano, de cuyo sentimiento unánime soy portavoz en este instante, os saluda con profunda emoción. Las puertas de la ciudad primada de las Américas se abren de par en par, y nuestros brazos se tienden jubilosos para recibir al primer Soberano español, en ejercicio de su investidura, que nos visita oficialmente.

No es sólo vuestra investidura real lo que en este caso llena de júbilo y satisfacción al pueblo y al Gobierno que os reciben con demostraciones de acendrada admiración y respetuosa simpatía. Es, más bien, la circunstancia de que Vuestra Majestad, después de más de cuatro décadas de interrupción de una tradición monárquica que cuenta con antecedentes tan gloriosos y memorables para América como el del reinado de los Reyes Católicos, resurge España, con todo el contenido histórico de su trayectoria como nación en cuyas manos descansó durante siglos enteros la hegemonía de los destinos universales.

La suerte de España no es ni puede sernos indiferente. Sabemos que no sólo el destino de nuestra propia estirpe, sino también el de nuestra propia cultura, dependen, en gran parte, del acierto con que sepáis dirigir a vuestra gran nación, comprometida hoy, como todas las del mundo occidental, en la busca de la línea de equilibrio entre el orden y la anarquía, alimentada mundialmente, en todas las sociedades democráticas, por el convulsionismo político y las insatisfacciones sociales.

No sólo confiamos en que España saldrá victoriosa de todas sus crisis presentes y futuras, bajo la inspirada orientación del joven e ilustre Monarca que hoy preside sus destinos, sino que también abrigamos la seguridad de un cambio favorable en las relaciones entre la Madre Patria y los países que forman el mundo hispanoamericano. El hecho de que vuestra primera visita al exterior haya sido a la ciudad primada de las Américas constituye por sí solo un indicio del interés con que contempláis el incremento de la amistad entre la España peninsular y la España ultramarina. Más que por la lengua, nos hallamos unidos por intereses culturales y espirituales solidarios.»

El Rey Don Juan Carlos respondió al saludo del presidente Balaguer con las siguientes palabras:

«Señor presidente:

En el momento de pisar el suelo de las Américas, doy gracias a Dios por haberme deparado la honra de ser el primer Rey de España que cruza el Atlántico para visitarlas.

Os traigo el saludo de los españoles. En vos saludo a la nación dominicana, y en ella quiero saludar a todas las naciones de nuestra estirpe.

Volando sobre el mar Caribe he recordado al descubridor, nuestro almirante Cristóbal Colón, y con su recuerdo he pensado de mis antepasados, los Reyes de España, que, aun sin conocerla, amaron a América, la imaginaron y la cuidaron. Y con ambos recuerdos he dirigido mi pensamiento y mi amor al pueblo español, a cuyo servicio estoy, que dejó la huella indeleble de su esfuerzo, su fe y su cultura en el mapa de este Continente.

No podía ser de otro modo mi entrada en América. Santo Domingo es la cuna de la civilización occidental del Nuevo Mundo, y, por serlo, pisar la tierra americana, por vez primera, en esta isla, es arrancar con buen pie y empezar mi visita por el bautismo. Era justo hacerlo con la humildad y la alegría de quien tiene la suerte de recrear un nacimiento. En muchas ocasiones se ha dicho que visitar América es revalidarse como español. Para volver a encontrar mis raíces y entender, más ampliamente, la Historia de mi Patria, llevo a cabo esta peregrinación.

La Historia siempre es universal. La Historia siempre es futura. Las diferencias de intereses y criterios sobre el quehacer histórico, que afectan tanto a los pueblos como a los hombres, sólo se pueden unificar en la esperanza. La esperanza común hace la Historia, impulsa su dinamismo, y da sentido y unidad a los hechos.

Si queremos alentar la esperanza—la de todos los hombres de la Tierra, pero, también la de todos los hombres que hablan nuestra lengua—, será preciso actualizarla en una tarea común.

Nuestro futuro, en el que tantas cosas podemos hacer juntos, no se apoya en la nostalgia, sino en una profunda solidaridad con los pueblos de este Continente, que nos hace vivir muy de cerca sus problemas más acuciantes, los que plantean su independencia política y económica, su desarrollo, sus ansias de una mayor justicia social y sus ideales de libertad.

Me complace afirmar estas ideas en el mismo lugar en el que los españoles examinaron por primera vez su conciencia sobre la justificación moral de su misión en el Nuevo Mundo. En este Santo Domingo, solar del primer ensayo civilizador de España en América. En la República que vos, señor presidente, conducís con una prudencia y un sentido de futuro que todos contemplamos con respeto y admiración.

En un inolvidable viaje juvenil tuve la suerte de conocer la ciudad de Santo Domingo. Al volver a mirarla desde el aire quise verla reconociéndola, y tuvieron que buscarla mis ojos. Está rodeada por la promesa de las aguas y de los bosques, y está inundada de luz. Al llegar he mirado la luz igual que si la viese por vez primera. Era una luz briosa, apremiante, distinta. Era una luz de natalicio, que me ha hecho recordar lo que habéis sido, y me ha hecho presentir lo que seréis, porque vosotros habéis sido, dentro del Nuevo Continente, los dadores de luz.

En la isla española ocurrieron por primera vez cosas trascendentales en la Historia del Nuevo Mundo. El primer diálogo entre descubridores y nativos, la

primera misa, el primer Ayuntamiento, la primera Audiencia y—en primacía disputada con las de Méjico y Lima—la primera Universidad. La tierra en donde se enseñaron las primeras palabras castellanas y en donde los españoles aprendimos las primeras palabras indígenas.

A este Santo Domingo, la Reina y yo queremos darle las gracias. Gracias por una fidelidad histórica que nos conmueve, y que alguna vez conoció amarguras que venían de la propia España. Gracias por vuestra hospitalidad, que nos llena de emoción.

En vuestras manos dejo el mensaje de España a toda Hispanoamérica; un Continente sin leyenda dorada y sin leyenda negra; tal como es de verdad, con sus bondades y sus males, con su herencia española, con su horizonte cuajado de dificultades, pero también de certidumbre de triunfo final.

Con nuestra salutación optimista, nuestro agradecimiento profundo por haber hecho posible que España, hoy como ayer, se asome a América por las puertas abiertas de vuestra generosa acogida.»

Tras los mensajes de salutación, el presidente Balaguer fue presentando a los Reyes los miembros de su Gabinete y del Cuerpo Diplomático.

Inmediatamente después, Don Juan Carlos subió a un automóvil, acompañado por el presidente de la República Dominicana.

En otro automóvil, Doña Sofía era acompañada por la esposa del vicepresidente de la República, señor Goico Morales.

Posteriormente, Don Juan Carlos I de España inauguró en Santo Domingo el Museo de las Casas Reales, conjunto de palacios desde donde emanaron en el siglo xvi las decisiones que forjaron la Historia de América.

El Rey descubrió también una placa en la nueva plaza de España, frente al Alcázar; una lápida en memoria de su visita a Santo Domingo, al pie de la estatua de Isabel la Católica.

En el Museo de las Casas Reales, el vicepresidente señor Goico Morales pronunció una palabras de agradecimiento por la presencia de los Reyes en la ceremonia de su apertura.